

La Infantería legendaria en el Escalda. El socorro de Goes por el Coronel Mondragón Otro héroe de la Infantería Española.

Por José Antonio Crespo-Francés*

En agosto de 1572, durante el transcurso de la *Guerra de los Ochenta Años*, la ciudad española de Goes, en los Países Bajos, fue objeto de asedio por parte de las fuerzas holandesas con apoyo de las tropas inglesas, lo que suponía una amenaza para la seguridad de la ciudad vecina de Middelburg, también bajo asedio.



Don Cristóbal de Mondragón apodado "El Coronel"

Hoy hablo de este insigne soldado antes de que a alguien se le ocurra hacerle pasar por infante de marina como le está ocurriendo a la memoria de Cervantes y de Calderón de la Barca, soldados de la Infantería Española.

Ante la imposibilidad de socorrer a la ciudad de Goes por mar, 3.000 soldados de los tercios españoles bajo el mando de Cristóbal de Mondragón vadearon el río Escalda por su desembocadura caminando durante la noche 15 kilómetros con el agua a la altura del pecho. La

llegada por sorpresa de los tercios provocó la retirada de las tropas anglo-holandesas de Goes, permitiendo a los españoles mantener el control de Middelburg, capital de Walcheren.

Quién era Cristóbal de Mondragón?

Cristóbal de Mondragón y de Mercado, nacido en Medina del Campo, 1514 y fallecido en Amberes el 4 de enero de 1596, llevó una vida de servicio absoluto a la Corona cosechando éxitos en las peores circunstancias. Podemos considerarle como una de las figuras más destacadas en la milicia española del siglo XVI. Sirvió como maestre de campo a las órdenes del duque de Alba, de Requesens, Farnesio y Ernesto de Mansfeld. Combatió en Flandes a los ejércitos de Guillermo de Orange y Mauricio de Nassau. Su talento como estratega facilitó importantes victorias para los tercios españoles en Flandes en una época de decadencia del dominio español en esta región.

Hacia 1566 surgieron en los Países Bajos una serie de revueltas contra las autoridades españolas, provocadas principalmente por las imposiciones religiosas y fiscales. En 1567–1568 el conflicto se recrudecería, desembocando en la *guerra de los ochenta años* o *guerra de Flandes*.

En abril de 1572 los *mendigios del mar*, rebeldes holandeses alzados contra España, tomaron Brielle, primera ciudad conquistada en el transcurso de la guerra. Otras ciudades de Zelanda se unirían a los rebeldes, y a mediados de 1572 sólo quedaban bajo control español Middelburg y Arnemuiden en la isla de Walcheren, y Goes, o Tergoes, en la isla de Zuid-Beveland, todas bajo asedio o amena por los holandeses de Guillermo de Orange con apoyo de tropas inglesas de Isabel I.

Mondragón se había alistado con dieciocho años, en 1532, durante el reinado de Carlos I de España y V de Alemania, para comenzar sirviendo como soldado primero en Italia para más tarde prestar servicios en Túnez, Provenza, Alemania y Flandes. Cristóbal de Mondragón se dio a conocer por primera vez en la batalla de Mühlberg el 24 de abril de 1547 desarrollada contra los protestantes agrupados en la Liga de Esmalcalda¹.

¹ La **Liga de Esmalcalda** fue una liga de príncipes protestantes del Sacro Imperio Romano Germánico que se creó en el siglo XVI para defender sus territorios y luchar contra el emperador y

En ese enfrentamiento sobresalió en el heroico vadeo del río Elba, que Lope de Vega rememorara en sus versos. Las tropas de la Liga estaban acampadas a orillas del Elba, en las proximidades de la actual localidad hoy perteneciente al estado alemán de Brandeburgo y en aquella época al de Sajonia. El emperador estaba a punto de llegar con el grueso del ejército, encontrando el paso bloqueado, y además, los enemigos empiezan a incendiar las barcas. Los sajones habían destruido los puentes sobre el Elba, que constituía una barrera natural infranqueable.

Mondragón puso en marcha su ingenio demostrando su pericia. Formó parte de los audaces hombres que, en la noche del 24 de abril de 1547, lideraron el vadeo de este río “*con las espadas en la boca y el agua por encima del pecho*”, logrando apagar el incendio y logrando arrebatarse varios pontones al enemigo en medio del fuego de mosquete. Gracias a los pontones hurtados se pudo reconstruir un puente y cuando llega el emperador y el Duque de Alba, pasa tranquilamente y sin inconvenientes el grueso del ejército imperial, alcanzan por sorpresa al enemigo, y al elector de Sajonia.

Tras esta valerosa acción, el Emperador Carlos preguntó quien había sido el arrojado soldado que cruzó el río. Entonces le presentan a este soldado de padres vascos nacido en Medina del Campo, llamado Cristóbal Mondragón. Y allí mismo, sobre el campo de batalla, el emperador lo titula «*el mejor soldado del mejor tercio de la infantería española*» y lo nombra alférez. Al capitán que lo siguió lo asciende a *maestre de campo*, y a los nueve soldados les da tanto dinero que Lope de Vega, en su comedia patriótica *El valiente Céspedes*, afirmará luego que los ha cubierto de oro.

Pero lo más importante que alcanzó en la empresa, aparte del ascenso, el soldado Mondragón fue la alta estima del duque de Alba citado como “*experto catador de soldados*”, lo cual tuvo como consecuencia que

rey Carlos I de España y V de Alemania, defensor del catolicismo frente a la Reforma luterana. Toma su nombre de la ciudad de Esmalcalda (Schmalkalden), en Turingia (Alemania). La liga fue creada por Felipe I de Hesse y Juan Federico, Elector de Sajonia y Esmalcalda en 1531.

La Liga se engrosó con los territorios que se fueron sumando de Anhalt, Bremen, Brunswick-Luneburgo, Magdeburgo, Mansfeld, Estrasburgo y Ulm. A los miembros originales se les añadieron Constanza, Reutlingen, Memmingen, Lindau, Biberach an der Riss, Isny im Allgäu y Lübeck. Se destinaron 10.000 infantes y 2.000 caballeros con fines defensivos. En 1532 se alió con Francia y en 1538 con Dinamarca.

Aunque la Liga no declaró la guerra al emperador de forma directa, su apoyo y seguimiento de la Reforma luterana y las confiscaciones de tierras a la Iglesia y las expulsiones de Obispos y Príncipes católicos hicieron que el emperador Carlos decidiera enfrentarse a la Liga.

desde aquel momento le empleó *en las ocasiones de mayor riesgo y fatiga*, y por no defraudar a quien en él depositó tal confianza llegaría con el correr de los años y las guerras a ser general de Luxemburgo, gobernador, preboste y alcalde perpetuo de Danvillers y de todas las ciudades y bosques del ducado, con veinte plazas fuertes y muchos castillos. El propio Felipe II le concedió la Orden de Calatrava, pero sin dispensarle de las pruebas, como hiciera con otros capitanes, lo cual le generó a este bravo soldado una gran amargura.

Sería precisamente en abril de 1559, con la Paz de Cateau-Cambrésis, que recibió el cargo de gobernador de Danvillers en el Ducado de Luxemburgo y coronel de *valones* de los tercios de España. Como coronel estuvo a las órdenes de Sancho Dávila cuando se produjeron las primeras alteraciones de los protestantes en Flandes liderados por el príncipe Guillermo de Orange. Posteriormente hacia 1569 defendió las ciudades de Lieja y Deventer contra los *mendigios del mar*.

Hacia 1566 surgieron en los Países Bajos una serie de revueltas contra las autoridades españolas, provocadas principalmente por las imposiciones religiosas y fiscales. En 1567–1568 el conflicto se recrudecería, desembocando en la *guerra de los ochenta años* o *guerra de Flandes*.

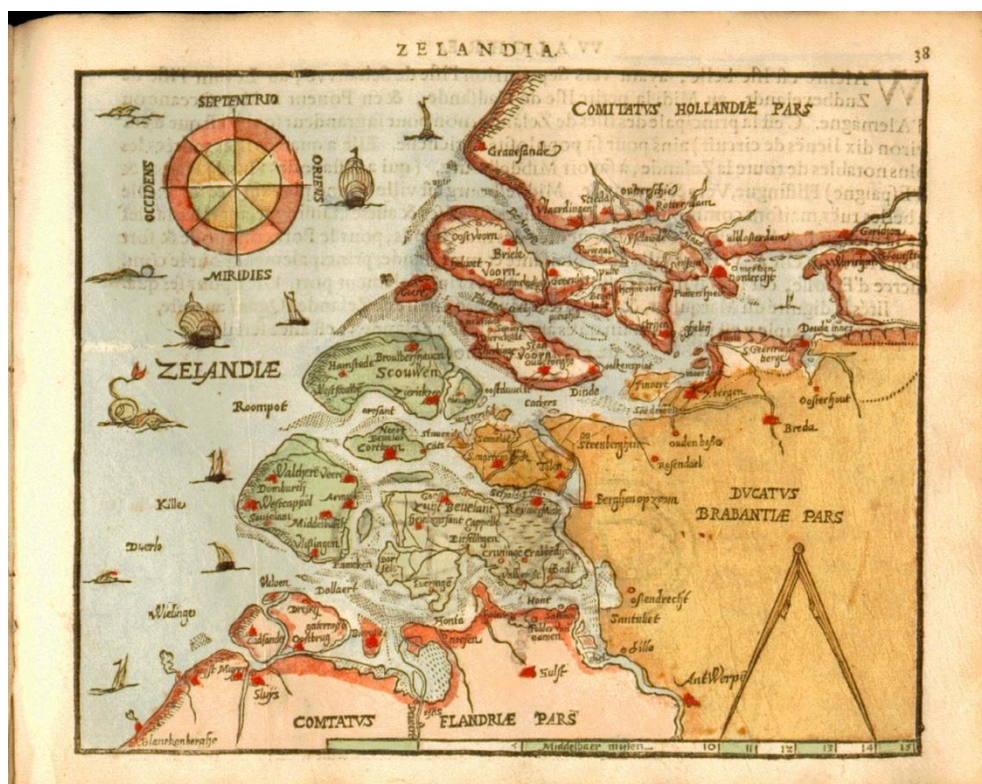
Ya iniciada la Guerra de los Ochenta Años² con el estallido de la segunda rebelión de los protestantes de Holanda, en la primavera de 1570 el Duque de Alba le encargó la defensa de Amberes y de las ciudades de Middelburg³ y Goes en Zelanda. Estas ciudades habían quedado completamente rodeadas por los protestantes después del levantamiento suponiendo su defensa un importante reto. Por su papel en esta defensa fue reconocido por el Duque de Alba ante Felipe II.

En abril de 1572 los *mendigios del mar*, rebeldes holandeses alzados contra España, tomaron Brielle, primera ciudad conquistada en el transcurso de la guerra. Otras ciudades de Zelanda se unirían a los

² La **Guerra de los Ochenta años** o **Guerra de Flandes** fue una guerra que enfrentó a las *Diecisiete Provincias* de los Países Bajos contra su soberano, quien era también rey de España. La rebelión contra el monarca comenzó en 1568 y finalizó en 1648 con el reconocimiento de la independencia de las siete *Provincias Unidas*, hoy conocidas como Países Bajos.

³ Middelburg (Medialburque) fue la ciudad puerto más importante del tráfico marítimo entre los Países Bajos y España y sobre todo en el comercio de la lana, y su antepuerto Ramua o Armua como la conocían los españoles (Arnhemuiden), que recibe los derechos de ciudad en 1574, preparado para recibir los mayores barcos de la época. El socorro de Middelburg tuvo lugar a comienzos de 1574, la plaza capituló el 18 de febrero.

rebeldes, y a mediados de 1572 sólo quedaban bajo control español Middelburg y Arnemuiden en la isla de Walcheren, y Goes, o Tergoes, en la isla de Zuid-Beveland, todas bajo asedio o amena por los holandeses de Guillermo de Orange con apoyo de tropas inglesas de Isabel I.



Zelanda

El asedio

Destacamos en la vida militar de Mondragón el episodio conocido como el *socorro de Goes*. Jerome de Tseraarts, gobernador de Flesinga al mando de las fuerzas holandesas en la isla de Walcheren, había intentado tomar Goes, siendo repelido por la guarnición de mandada por Isidro Pacheco. El 26 de agosto de 1572, al frente de 7.000 soldados, de ellos 4500 calvinistas flamencos y franceses mandados por Jerome Tseraart, 1000 luteranos alemanes y 1500 anglicanos ingleses y escoceses al mando de Thomas Morgan y Humphrey Gilbert, y una flota de 40 naves, Tseraarts volvió a sitiar la ciudad. La guarnición española de Goes, muy inferior en número, no resistiría el asedio sin recibir refuerzos.

Fernando Álvarez de Toledo, III duque de Alba, ordenó a Sancho Dávila, estacionado con sus tropas en Brabante Septentrional, enviar auxilio a Goes. En agosto de 1572 esta ciudad había sido sitiada por los

protestantes, la flota holandesa de los rebeldes "*mendigios del mar*", dirigidos por Peterson Worst a las órdenes de Guillermo de Orange, habían cerrado las dos bocas del Escalda bloqueando la costa de Zelanda impidiendo que la ayuda pudiera ser enviada por vía marítima.

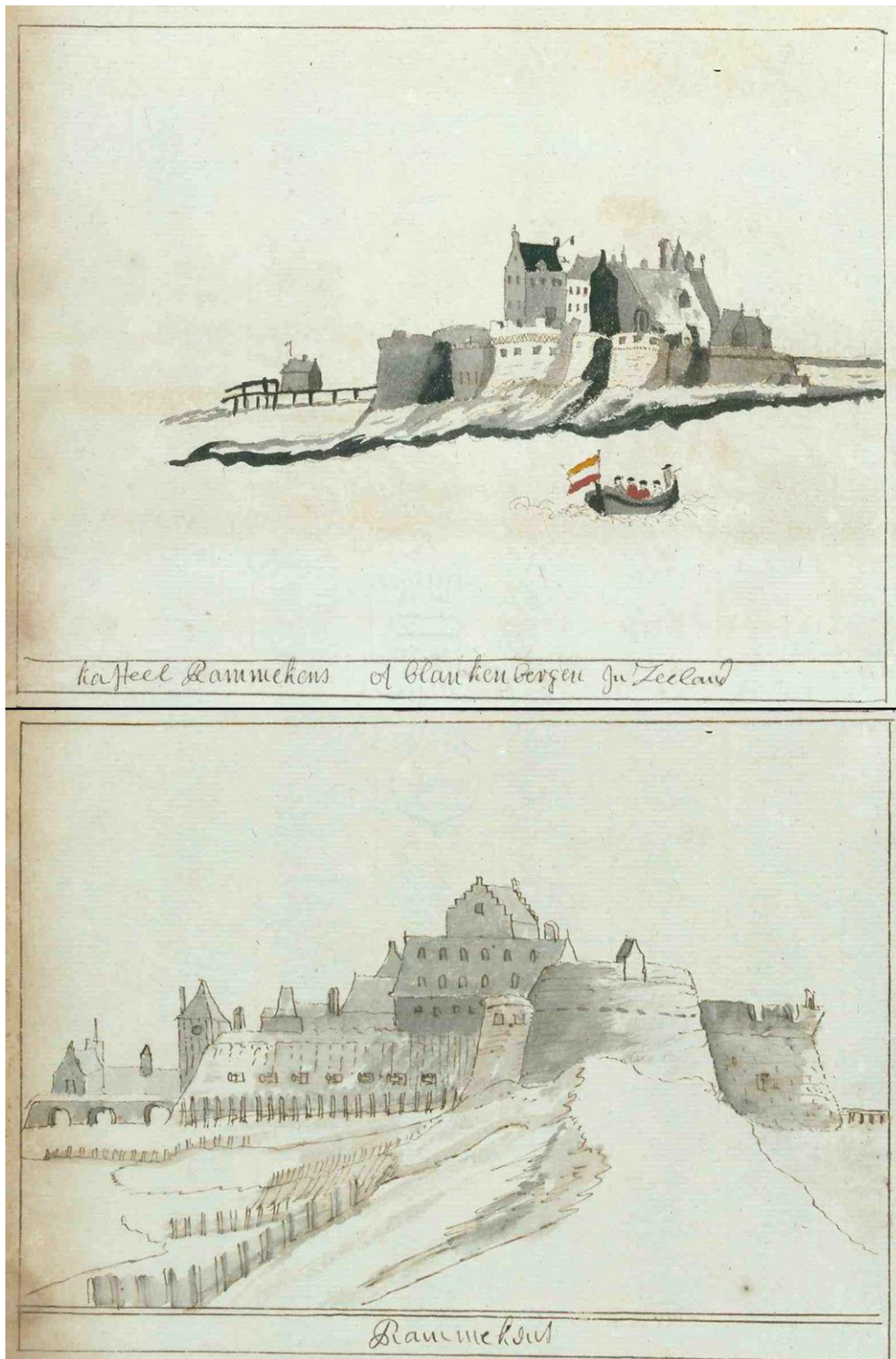


Middelburg o Medialburque

Al final de la ría, en el norte de la cercana isla de Zuid-Beveland, en la villa de Goes, una compañía de 150 españoles más 25 soldados valones, dirigidos por el capitán Isidro Pacheco, resistían impertérritos sin víveres los cañonazos enemigos durante un cerco de 2 meses.

Los sitiados habían hecho una salida y desbaratado una trinchera francesa; en otra ocasión, y ante la falta de provisiones, habían salido por la noche 20 españoles robando carne salada en una trinchera flamenca y haciéndoles 7 prisioneros, que luego colgaron de las murallas.

Pero estaban al límite. Como el rescate por mar era imposible para la flota española, desconocedora de los canales, bajos e islas donde mandaba la flota holandesa, la minúscula guarnición española estaba sentenciada a muerte.



Fortaleza de Ramekens

Planificación del socorro

El río Escalda, antes de su salida al mar del Norte, se dividía en dos brazos que fluían en direcciones distintas: el *Oosterschelde* hacia el norte; el *Westerschelde* hacia el oeste. Entre estos dos brazos se encontraban las islas de Walcheren y Zuid-Beveland (Beveland del Sur), al norte de la cual se encontraba Goes. Por el poco desnivel del

Escalda, la zona comprendida entre Zuid-Beveland y Brabante era una llanura permanentemente anegada y expuesta a las mareas del mar del Norte y a las corrientes fluviales. Con marea baja el río tenía entre 1 y 1,5 metros de profundidad, que podía subir a 3 metros como media.

El capitán Plomaert, flamenco de las fuerzas españolas, enviado por Mondragón, acompañado por dos lugareños, estudió la posibilidad de hacer pasar a las tropas vadeando a pie el *Oosterschelde*, con marea baja.

Cristóbal de Mondragón y Sancho Dávila tomaron la decisión y el valor de vadear el imponente río de noche aprovechando la bajamar en medio de fuertes corrientes.



Travesía del Escalda

El plan de Plomaert fue presentado a Sancho Dávila y a Cristóbal de Mondragón, que lo aceptaron como viable, y para su puesta en práctica Mondragón reunió en Woensdrecht (en las cercanías de Bergen op Zoom) una fuerza de 3.000 piqueros españoles, valones y alemanes de los tercios.

Al anochecer del 20 de octubre Mondragón y sus hombres precedidos por Plomaert y sus guías se adentraron en el río, cada uno de ellos provistos de un saco con pólvora y provisiones que deberían sujetar por encima de la cabeza y en la punta de las picas durante toda la travesía. Durante la noche cruzaron los 15 km que les separaban de la orilla opuesta, con el agua a la altura del pecho, hundiéndose en el fondo lodoso, soportando el oleaje y las corrientes de la desembocadura del río y apurados por la inminente subida de la marea.

En la noche del 20 de octubre de 1572, 3000 arcabuceros y piqueros españoles, alemanes y valones, "*encamisados*" para reconocerse en la noche y no hacer ruido con sus corazas, mandados por el veterano Cristóbal de Mondragón, se encontraban agazapados en silencio a la orilla de la ría del Escalda, unos 15,5 km al sur de Goes.

El coronel, se había especializado en vadeos y encamisadas, sorprendiendo al enemigo con golpes de mano inesperados en plena noche; como el que había protagonizado 25 años antes cruzando el Elba antes de la batalla de Mühlberg.

No se les dijo a donde iban, aunque a los soldados no les preocupaba, pues irían al mismísimo infierno si se lo mandaba Mondragón. Formaron en la playa ante el brazo oriental del Escalda junto al molino de Ostendrecht, en una oscura noche y ante la desolada negrura del mar, atronados por el rugido de las corrientes del reflujo y de las olas rompiendo contra los diques.

Mondragón fue breve en la arenga, diciéndoles que a tres leguas había unos españoles resistiendo el cerco de 7000 herejes. Entonces los soldados supieron lo que se quería de ellos, y sin rechistar se descalzaron, colgaron sus zapatos al cuello, y formando filas de a cuatro, muy apretadas unas contra otras para resistir la corriente, se metieron en la ría helada.

No había precedentes, pues en el mar Rojo Dios había separado previamente las aguas... aquí no. La fantasmal travesía duró 5 horas con el agua al pecho, al cuello y con más de un susto cuando les cubría la cabeza, en un brazo la pica o el arcabuz y en el otro un hatillo con pan y bizcocho y con una bolsa para la pólvora, las balas y mecha seca. Batallas y marchas titánicas, como la travesía de Italia a Flandes a través del "*camino español*", cruzando el Franco Condado, habían

forjado piernas y brazos de acero para aguantar semejante prueba en medio de la potente corriente de la bajamar.

Mondragón se puso en cabeza de los 3.000 infantes para vadear los 15 kilómetros de ría para alcanzar al amanecer la isla de Zuid-Baveland, cerca de Yerseke, a 20 km de Goes, hacia donde prosiguieron.

Tal fueron el orden y la sangre fría, que la fortuna, que favorece a los audaces, les permitió llegar, ahogándose sólo 9 soldados.

Ataque de los tercios

Poco antes del amanecer alcanzaron la orilla de Zuid-Beveland (Beveland del Sur) a la altura de Yerseke, a unos 20 km de Goes, habiendo perdido sólo 9 hombres³ ahogados en la travesía del río (un número mínimo de bajas comparado con la peligrosidad de la empresa), y avanzaron en dirección a su objetivo. Las tropas anglo-holandesas que asediaban Goes, sorprendidas ante la llegada inesperada de los tercios, a los que esperaban ver llegar por alguno de los puertos de la isla, abandonaron el asedio y emprendieron apresuradamente la retirada hacia sus naves, perseguidos por los soldados de Mondragón, que todavía alcanzaron su retaguardia causándole más de 800 bajas.

Al ver surgir de la bruma aquellos espectros chorreando que ya comenzaban a dispararles, a los gritos de ¡España! y ¡Santiago!, los sitiadores huyeron en desbandada como si hubiesen visto al mismo diablo, encabezados por Humphrey Gilbert, que corrió ajustándose los calzones y la ropilla sobre el jubón.

El capitán Pacheco al ver a los suyos salió de la fortaleza y lejos de desmoronarse de la emoción al ver si vida a salvo, corrió dispuesto a cobrarse los 2 meses de sufrimientos. Pide a Mondragón 400 arcabuceros y piqueros, persigue a los huidos hacia sus naves causando cerca de 800 bajas, entre muertos y heridos, cobrando su artillería, armas, municiones, víveres y tiendas de campaña.

Han transcurrido más de 4 siglos, desapareció el Imperio Español, pero no hay ribereño de la zona que no sepa que en 1572 un sexagenario coronel, apellidado Mondragón, atravesó con su tropa en la espesura de la noche 3 leguas de océano, en medio de fuertes corrientes, con

equipo e impedimenta, para socorrer a sus camaradas y atacar a un enemigo que les superaba en número ampliamente.

No podemos imaginar que en esta incesante y agotadora vida de servicio tuvieran tiempo Cristóbal de Mondragón para la vida familiar, pero hemos de decir que estuvo primeramente casado con Catalina de Hens y en 1572 casó en segundas nupcias con Guillemette de Chastelet.

Otras acciones del Coronel

En mayo de 1573 el coronel Mondragón recuperó con 300 hombres la cabeza del canal de la isla de Tholen que estaba defendido por 1.200 soldados orangistas que nuevamente fueron cogidos por sorpresa.

A primeros de 1575 retuvo un levantamiento en Amberes, siendo nombrado Gobernador de Gante. Ese mismo año Mondragón recuperó la isla de Schouwen gracias a la repetición de la táctica del vadeo, la cual llegó a hacerse muy famosa en las guerras de Flandes. En 1576, después de 9 meses de sitio, hizo caer la ciudad Zierikzee, un asedio que tuvo gran complejidad pues los protestantes dominaban toda la zona. Con esta importante conquista la Zelanda central quedaba en manos españolas.

En 1578 tomó Limburgo y el castillo de Dalhem. En junio de 1579 Maastricht fue tomada por las tropas de Alejandro Farnesio después de 4 meses de asedio, victoria en la que Mondragón tuvo un destacado papel y que permitió a España recuperar el sur de los Países Bajos. Mondragón viajó a España para dar cuenta a Felipe II de la situación general en Flandes. En el período 1580-1581 fue miembro del consejo de Alejandro Farnesio, a la cabeza del cual estaba el Conde Pedro Ernesto de Mansfeld.

Mondragón maestro de campo

En 1582 es nombrado a maestro de campo del Tercio Viejo, que era el antiguo Tercio de Sicilia, conocido después como *Tercio de Mondragón*, aunque entre las tropas se le seguiría conociendo como "*el coronel*".

Participó en la batalla que se dio junto a Gante contra el ejército del duque de Alençon donde al estar el primera línea perdió su caballo. También en el sitio de Ninove, tomando el castillo de Linquerque a continuación. El sitio de Ninove fue famoso por el hambre que allí se sufrió pues muchos murieron de inanición. En la propia mesa de

Farnesio llegó a faltar el pan y hubo un capitán que dio una cadena de oro de doscientos ducados por treinta panes negros con que sustentar a su compañía. Don Sancho Martínez de Leiva pagó diez ducados por dos tortas, hechas con miel, jengibre, clavos y canela, típicas para el desayuno en aquel tiempo y lugar. Como afirmó Ángel Salcedo *las naciones se desbandaron, y sólo triunfó de la terrible prueba la constancia española*⁴.

Pero el más curioso de los episodios del sitio de Ninove es el que le aconteció a Don Gonzalo Girón, sargento mayor del tercio de Pedro de Paz, cuando fue al campamento de Alejandro Farnesio a recibir la *orden del día*. Dejó a la entrada el caballo, y al salir se encontró con que los soldados de la guardia lo habían sacrificado, y ya lo habían despiezado y fileteado para ponerlo en las parrillas. Girón, lejos de incomodarse, pidió su ración y nada perdió, luego enterado Farnesio le regaló uno de sus caballos.

Tomada la plaza, mandó Farnesio a Mondragón que con su tercio, algunos *valones* y alemanes y seis cañones, para que fuese a tomar el castillo de Linquerque. Allí hacía tanto frío, que se heló el agua del foso de este castillo y los asediados, doscientos hombres que lo guarnecían, se rindieron fácilmente.

Pero la mayor de las operaciones militares de esta época fue el sitio de Amberes. Como en el sitio de Maastricht, Mondragón fue comisionado para completar el cerco justo por el pasaje más peligroso, es decir por la ribera derecha del Escalda. La hueste de nuestro medinés había de operar aquí, sin embargo, en condiciones extremadamente más difíciles que en Maestricht, pues estaba encajonado entre el río que dominaban los enemigos con sus escuadras, y la tierra de Holanda que dominaban con sus fuerzas terrestres, teniendo además que conquistar o que neutralizar la acción de varios fuertes, construidos u ocupados por los holandeses en las riberas del Escalda. Sostenerse allí con cinco mil hombres, y no sólo a la defensiva, sino cooperando activa y eficazmente en la toma de Amberes, era cosa únicamente accesible al genio y a la consumada experiencia de un caudillo como Mondragón.

El 4 de agosto de 1584 logra tomar esta ciudad, con 20 bajas frente a las 1.600 del enemigo. Merced a estas victorias, en 1585, España volvía a dominar todo Flandes y Valonia.

⁴ SALCEDO RUIZ, Ángel: *Cristóbal de Mondragón, Apuntes para su biografía*, Madrid, 1905.
<https://archive.org/details/elcoronelcristbooruizgoog>

Mondragón, Capitán General de Flandes

En 1592, ya anciano, el coronel retoma la lucha en Flandes, pero con un ejército muy menguado ya que el grueso estaba destinado en Francia. A pesar de todo en esta época toma los castillos de Verló y Turnahaut. A la muerte de Farnesio ese mismo año le sucede el Conde Pedro Ernesto de Mansfeld como gobernador de los Países Bajos, pero tiene que partir inmediatamente a Francia y nombra a Mondragón *capitán general* del ejército del Brabante y *maestre de campo general* de todo el ejército de Flandes.

En octubre de 1595, el escaso ejército de Mondragón se enfrenta a orillas del río Lippe a las mucho más numerosas tropas de Mauricio de Nassau. Después de varios meses atrincherados, Mauricio trató de tender una emboscada al ejército de Mondragón, ocurriendo lo contrario pos fue el de Nassau quien cayó en la trampa tendida por el tercio *del coronel*, gracias a las labores de su cuidado servicio de información que administraba con gran inteligencia y oportunidad, perdiendo la vida en el incidente el Conde Felipe de Nassau, primo de Mauricio, y siendo hecho prisionero el Conde Ernesto de Nassau, lo cual obligó a Mauricio a retirarse hacia Holanda.

Con el tiempo, Mondragón se convirtió en uno de los más destacados militares españoles en las guerras de Flandes. Amado por sus hombres, lo que le granjeó, como no podía ser de otra manera en esta España nuestra, odios y envidias. Por su parte Felipe II, al que sirvió con tanta devoción y valor como al padre, no le correspondió en igual manera. Cuando ya veterano volvió a su patria y solicitó el expediente de nobleza, los jueces se las arreglaron para inventarle antepasados judíos. Humillado, lleno de amargura y vergüenza, Mondragón regresó a Flandes, de donde no había de volver nunca. Acabó con noventa años, con su dignidad intacta hasta el fin, ordenando que lo pusieran en la ventana para que sus soldados, que lo adoraban, lo viesan morir. En su testamento pedía, en pago a sus servicios, la castellanía de Amberes para su hijo y una capitanía de lanzas para su nieto. El rey, naturalmente, no concedió ni la una ni la otra.

⁵Vino a España a gustar del homenaje que le debían sus compatriotas, y sólo halló desvíos; los jueces de su expediente de nobleza habían hallado que un pariente colateral, Diego Martínez

⁵ Blanco y Negro (Madrid) - 19/07/1936, p. 61 - ABC.es Hemeroteca
<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/blanco.y.negro/1936/07/19/061.html>

Ruiz, oidor muy rico, se hizo judaizante y murió relapso⁶, quemado vivo en la plaza pública de Valladolid. Mondragón no tenía en las venas una gota de sangre de aquel pobre demente, el desgraciado oidor estaba loco, pero el parentesco político aparecía indudable. Mondragón, transido de dolor y de vergüenza, regresó a Flandes; nunca volvería a pisar el suelo de su patria.

En Lorena casó con Guillemett de Chatelet, dama tan bella como valerosa, que en ausencia de su marido defendió con un puñado de españoles la ciudadela de Gante.

Murió Mondragón en, a tarde del 30 de diciembre de 1595; pedía al Rey en su testamento que otorgase la castellanía de Amberes a su hijo, y la capitanía de lanzas a su nieto, súplica del glorioso agonizante que no fué atendida. Cuando comprendió que se acercaba su última hora, hizo que trasladaran el sillón en que se moría junto a una ventana del castillo desde la cual se divisaba el campamento, para morir contemplando aquellos soldados que le adoraban y entre los que había vivido siempre; contaba cerca de noventa años.

El general belga, contemporáneo, Guillaume, uno de los panegiristas más entusiastas de Cristóbal de Mondragón, proclama que "el coronel", como le llamaban sin más nombre las gentes, dejó en Flandes tan buena memoria que se le tiene todavía allí por el mejor capitán y caballero que tuvo España en aquellas tierras.

El mejor caballero español en Flandes no pudo ser caballero en España; pero nadie le puede negar que fué el mejor soldado del mejor Tercio de la infantería española.

En diciembre de 1595 Mondragón se retira al Castillo de Amberes donde fallece el 4 de enero de 1596 después de 64 años de servicio en los tercios.

Lástima no haya en España artistas de la cinematografía que se aventuren en un episodio histórico biográfico como este.

Consecuencias

La retirada anglo-holandesa de Goes permitiría a las tropas españolas aliviar temporalmente el asedio sobre Middelburg, capital de Zelanda; la ciudad resistiría hasta su rendición en febrero de 1574.

⁶ En el derecho canónico de la Iglesia católica, se llama relapso al hereje que recae en el error que había abjurado.

7La rendición de Middeburg no menoscabó lo más mínimo el crédito del Coronel. Quedó desde entonces el nombre de Mondragón que la entregó más esclarecido, y consiguiendo en la misma pérdida tales logros de alabanza, cuales rara vez se leen en las historias. Opinión ciertamente justa, pues nuestro Cristóbal no puso de su parte en la pérdida de Middeburg sino lo, necesario para que fuese gloriosa; durante más de un año se sostuvo allí, soportando y haciendo soportar á la guarnición y naturales las más estupendas privaciones, y ni aun cuando estuvieron los defensores extenuados por el hambre, atreviéronse los enemigos á dar el asalto. Los soldados salieron de Middeburg con su honra intacta. Tuvieron que abandonar la ciudad por efecto de circunstancias generales de la guerra, en las que no tenían ellos culpa ni responsabilidad alguna, pero no fueron vencidos. Los mismos enemigos rindieron a su valor, á su disciplina y á su constancia en soportar las adversidades, el homenaje merecido.

A finales de 1572, Goes, Arnemuiden⁸, Middelburg y Rammekens seguirían bajo control español. Middleburg seguiría bajo asedio hasta su rendición en febrero de 1574. La isla de Schouwen, incluyendo Zierikzee, quedarían en manos de las fuerzas holandesas.

Mondragón potenció varias técnicas militares como el vadeo de ríos gracias a las mareas, las encamisadas y el espionaje, gracias al cual nunca le pillaron por sorpresa.

José Antonio Crespo-Francés es Coronel de Infantería en la Reserva

⁷ SALCEDO RUIZ, Ángel: *Cristóbal de Mondragón, Apuntes para su biografía*, Madrid, 1905.

⁸ Se refiere al Puerto de Armua, o Ramua, llamada así por los españoles, en la isla de Zelanda en la boca del Escalda occidental, que se corresponde con Arnemuiden, en Zelanda, Países Bajos, conocido de antiguo por estar en la ruta de la lana. Junto con Ramekens fue punto de partida de las operaciones españolas en aquellos territorios europeos. En otros textos españoles aparece como Ramna. Precisamente el 8 de septiembre de 1496 desembarcó en este mismo lugar, la bahía holandesa de Ramua, la Infanta D^a Juana, hija de los Reyes Católicos, en su viaje para contraer matrimonio con Felipe de Habsburgo, futuro Felipe I de España.

ALGUNAS BANDERAS ESPAÑOLAS DE LA GLORIOSA ÉPOCA DE LOS TERCIOS.



Aspas de Borgoña, emblema militar español de mayor antigüedad⁹

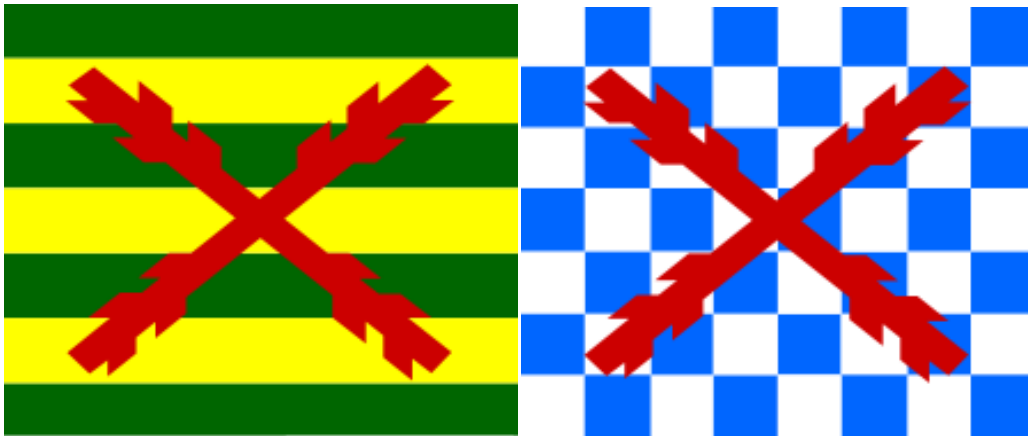
Bandera de Borgoña que ostenta la Cruz de San Andrés en la que los troncos que forman la cruz aparecen con sus nudos en los lugares donde se cortaron las ramas. Este emblema ha sido incluido en los escudos de armas y en las banderas de España, tanto de tierra como de mar, desde 1506, época de su introducción con la *Guardia Borgoñona* de Felipe el Hermoso, hasta nuestros días, donde todavía es un elemento importante en el Escudo de Armas del Rey de España.

“Aspa de Borgoña. Es una de las piezas más importantes en la historia de la bandera en España. Tras el matrimonio de Doña Juana, hija de los Reyes Católicos, con el Archiduque de Austria Don Felipe “el Hermoso”, se introdujo en las banderas españolas una pieza que, aunque de origen en parte extranjero, pues había sido utilizada por algunas milicias del norte de España, se convertiría más tarde en el símbolo hispano por antonomasia, pasando a tomar carácter secundario el color del paño donde será bordada: nos referimos a la “Cruz de San Andrés” o más propiamente, “Aspa de Borgoña”. Este era el símbolo del Archiduque, ya que Austria estaba bajo el patronazgo de San Andrés, y lo traía bordado en sus banderas cuando vino a encontrarse con el Rey de Aragón y Regente de Castilla D. Fernando en El Remesal, Burgos. Se incorporó como divisa en los uniformes de los Arqueros de Borgoña y más tarde a todo el ejército, pintado sobre los vestidos para distinguirse en los combates, pues en aquella época no existían aún los uniformes y los soldados vestían trajes civiles militarizados con petos protectores. Luego pasa a las banderas que, hasta nuestros días, llevarán los soldados de España.”

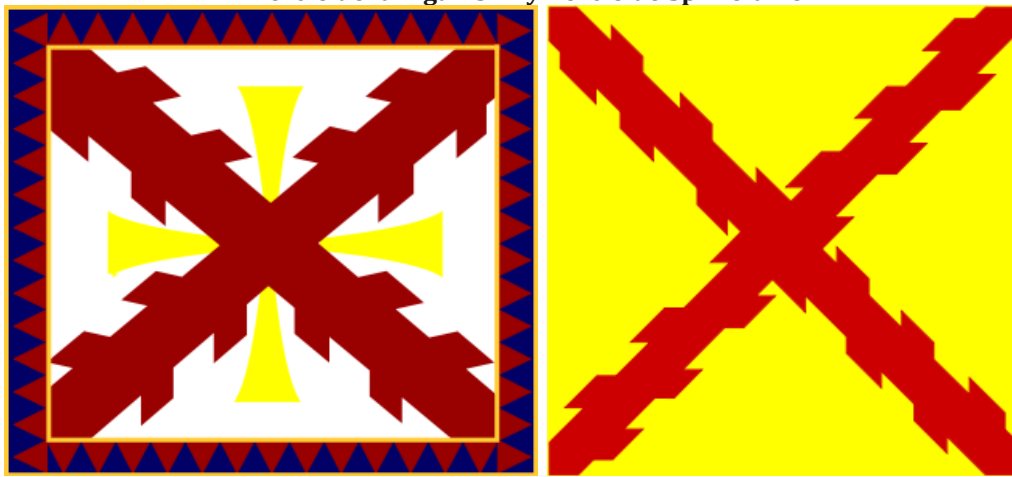
“Figuró en la bandera militar española por decreto de Felipe V dado a 28 de febrero de 1707. Este decreto decía: “Y es mi voluntad que cada cuerpo traiga una bandera coronela blanca con la cruz de Borgoña, según estilo de mis tropas, a que he mandado añadir dos castillos y dos leones, repartidos en cuatro blancos, y cuatro coronas que cierran las puntas de las aspas”.

⁹ El pasado mes de octubre de 2013 tuvimos que padecer los españoles un nuevo episodio de surrealismo fruto de la ignorancia separatista, el día veintitrés el eurodiputado español Ramón Tremosa, de CiU, denunció ante la Comisión Europea (¿!?) el aspa de Borgoña de las aeronaves del Ejército del Aire. Según él esa cruz, de origen medieval, tiene una “*marcada connotación franquista*”. Incluso llegó a afirmar que esa cruz “*contraviene el artículo 1 de la decisión 2008/913/JHA sobre la trivialización de símbolos relacionados con dictaduras y crímenes contra la humanidad*”. No olvidemos que ya en 2006 Izquierda Unida protagonizó un ridículo semejante al tachar de “*fascista*” ese centenario emblema proponiendo al Congreso eliminar ese símbolo, calificando estas aspas de “*símbolos fascistas*”. La propuesta de IU fue rechazada, en un gesto de sensatez y cordura por parte del Parlamento.

Ciertamente para buscar enemigos de España no nos hace falta buscarlos fuera.



Tercio de la Liga 1571 y Tercio de Spímola 1621



Bandera del Tercio de Albuquerque (1643) y del Tercio Morados Viejos (1670).



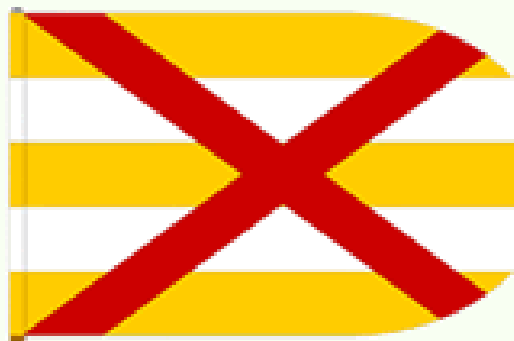
Bandera del Tercio Amarillos Viejos (1680) y del Tercio Viejo de Nápoles "El Sangriento".



Tercio Viejo de Lombardia o de Milán. Su objetivo con este tercio era defender el ducado de Milán o reino de Lombardía (con este nombre fue bautizado), posesiones del rey tras las guerras de Italia de finales del siglo XV e inicio del siglo XVI.

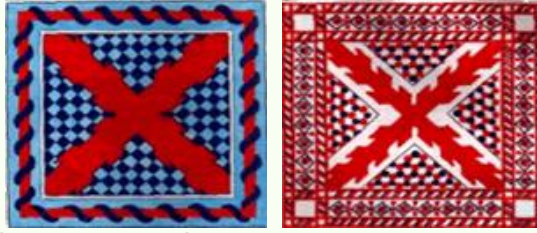


Bandera de la marina durante el intento de invasión de la llamada Felicísima Armada, llamada por lo enemigos de España *Armada Invencible*, en 1588.

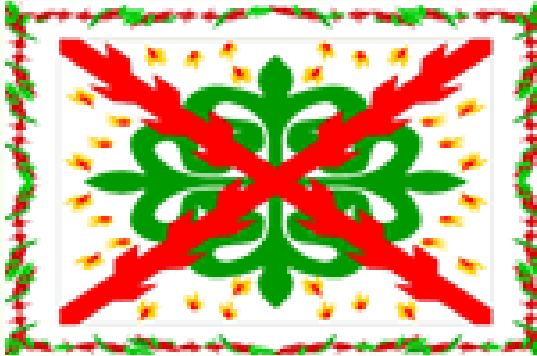


Bandera de las tropas españolas en batalla de Pavía de 1543, también empleada en conquista de Túnez. Las tropas españolas eran minoritarias entre los ejércitos del emperador, sin embargo su importancia en las batallas fue decisiva, eran su unidad de élite.





Banderas de Compañías de Infantería españolas pertenecientes a los Tercios, durante el alarde de Ommegang (1615). Con la llegada al Trono de Felipe III se enriquecieron los diseños de las Banderas, con complicados dibujos, predominando los colores rojo y azul sobre fondos blancos.



Bandera capitana de la Infantería Española participante en la Batalla de Rocroi.